
Elementos estructurales y fantásticos en la leyenda *La corza blanca* de Gustavo Adolfo Bécquer

¿De qué manera se manifiestan los elementos estructurales y fantásticos del relato en la leyenda *La Corza Blanca*, de Gustavo Adolfo Bécquer?

Área: Literatura Categoría 1

No. de Palabras: 3996

Elementos estructurales y fantásticos en la leyenda *La corza blanca* de Gustavo Adolfo Bécquer

ÍNDICE

Introducción.....	1
Desarrollo.....	3
Conclusión.....	12
Referencias.....	13

I. Introducción

Mediante la publicación de **Leyendas** de Gustavo Adolfo Bécquer en 1871 en el volumen póstumo, se recobró el sentido de la narración fantástica y, más importante aún, de la leyenda, que se creía en total declive. Renace como un género narrativo popular, aún más que durante las publicaciones en periódicos entre 1858 y 1865, y la genialidad de la narración fantástica del autor sevillano queda plasmada indeleblemente para la posteridad.

La leyenda, dentro de su naturaleza real-ficticia, combina aspectos concretos e imaginarios, y por lo tanto crea una notable ruptura del orden reconocido. La unión de lo real con lo fantástico es la característica que mejor define a este subgénero narrativo, y es el aspecto que Bécquer logra plasmar de la mejor manera en su obra.

Tzvetan Todorov destaca en su teoría que *“toda obra modifica el conjunto de las posibilidades; cada nuevo ejemplo modifica la especie.”*¹ Por lo tanto, se puede razonar que este texto en sí estaría redefiniendo de cierta manera al género, ya que el estudio se fundamenta en el estudio de conceptos abstractos dentro de la obra. Con su estudio concluye que *“la literatura es en sí misma paradójica: constituida por palabras, significa más que palabras, es verbal y transverbal al mismo tiempo.”*² Por lo tanto, **Leyendas** trasciende más allá de sus acciones y actantes. Incluso no sería suficiente analizar las descripciones de ambientes y personajes, ya que cada uno de estos se extiende más allá de su valor como unidad. Se requiere un estudio de las funciones, la estructura, el estilo, el contexto, y de la narrativa fantástica como método principal para la argumentación y debate.

¹ Todorov, Tzvetan. *Introducción a la Literatura Fantástica*. Segunda edición. PREMIA. 1981. p. 113.

² Op. Cit. p. 5.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

El propósito de la presente investigación se enfoca específicamente en el análisis de la leyenda ***La corza blanca***³, décimo relato que forma parte de la obra ***Leyendas***, publicada en 1863. El tema principal del relato es la ironía del amor que resulta fatal y conduce a la muerte, suscitada por una transformación sobrenatural.

Gustavo Bécquer plasma sucesos totalmente irruptores, cómo la transformación de la bella Constanza en la mítica corza blanca, al igual que el resto de doncellas. El asombro del lector es producto del ambiente fantástico que crea la narración, en la que se deja en manos del receptor el crear una propia ilustración visual (écfrasis) de lo que se dice en palabras.

El presente estudio se desarrolla en torno a la siguiente pregunta:

¿De qué manera se manifiestan los elementos estructurales y fantásticos del relato en la leyenda ***La Corza Blanca***, de Gustavo Adolfo Bécquer?

Para poder contestar a la pregunta de investigación se tomará como fuente primaria la leyenda ***La corza blanca*** de Gustavo Adolfo Bécquer, de la editora *Cátedra Mil Letras*, editada por Pascual Izquierdo. Como método se empleará el libro ***Introducción al análisis estructural del relato***⁴ de R. Barthes, para analizar y posteriormente establecer la estructura de la leyenda. Además, se utilizará el texto ***Introducción a la literatura fantástica***⁵ de Tzvetan Todorov y ***Narrativa fantástica del siglo XIX***⁶ editado por Jaume Pont, para estudiar la narrativa fantástica que emplea Bécquer en ***Leyendas***.

³ Bécquer, Gustavo Adolfo. *La corza blanca* en *Leyendas*. Cátedra Mil Letras. Edición de Pascual Izquierdo. 2008.

⁴ Barthes, Roland. *Introducción al análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo. 1970.

⁵ Todorov, Tzvetan. *Introducción a la Literatura Fantástica*. Segunda edición. PREMIA. 1981.

⁶ Pont, Jaume (e.). *Narrativa fantástica del siglo XIX*. Editorial Milenio. 1997.

II. Desarrollo

Gustavo Adolfo Bécquer

El autor sevillano romántico nació el 17 de febrero de 1836, en una ciudad animada y colorida, rebotante de arte y literatura. Su primer interés en las letras surgió seguido de largas lecturas en la biblioteca de su tía, quien lo adoptó luego de que quedase huérfano a los diez años. Desde su juventud se interesó en la pintura y la música, campos de los cuales obtendría inspiración para sus futuras obras. En 1854 se trasladó a Madrid, en busca de triunfo y prestigio en la literatura. Durante los primeros años soportó grandes decepciones, incluyendo la fatal tuberculosis, la cual sufrió toda su vida.

Publicó en 1858 su primera leyenda ***El caudillo de las manos rojas***, para luego extender el conjunto de textos que conforman el insigne libro ***Rimas y Leyendas***, probablemente su obra maestra. Estas fueron publicadas en un lapso de ocho años principalmente en periódicos de la época, como el diario “La América”, o “El Contemporáneo”, el cual él mismo fundó y dedicaba a redactar periódicamente. Murió el septiembre de 1870, debido a la tuberculosis.

Bécquer se sitúa simultáneamente tanto en el Romanticismo como en el Realismo. El individualismo e irracionalismo, características románticas, se interrelacionan con el realismo. El autor romántico manifiesta en sus obras ansia de libertad, chocando con la realidad vacía, que no cumple con sus anhelos y expectativas del ego hipertrofiado romántico. Sin embargo, el sentimentalismo tropieza con la visión objetiva de la realidad, que sirve de ancla para los afanes que se alejan de lo real.

Literatura Fantástica

El subgénero de la leyenda

La leyenda pertenece al género narrativo, y desde la antigüedad surge para expresar una idiosincrasia, ya que estas narraciones forman parte de una comunidad y de su cultura. Se deseaba transmitir una historia fantástica de boca a boca, de generación en generación, relatando sucesos sin comprobarlos, siendo estos objetos de fe solamente. La Real Academia Española define la leyenda como “la relación de

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

sucesos que tienen más de tradicionales o maravillosos que de históricos o verdaderos”⁷ La tradición se transmitía gracias al carácter verosímil que aporta al ser narrada. El tiempo y espacio debían ser familiares para la comunidad, creando así una creencia popular con la que muchos podrían identificarse, o al menos, entender el mensaje que deseaba ser transmitido.

En Europa, durante la Edad Media, se concretó el subgénero en relatos parcialmente reales, cuando se intentaba representar ciertos personajes históricos o típicos mediante narraciones folklóricas o populares, que se transmitían con el fin de explicar ciertos hechos, reflexionar sobre algún tema y expresar ideas y sentimientos, de una manera no racional o científica.⁸ Ejemplos de estas narraciones pueden ser la leyenda anglosajona *Lady Godiva*, la creencia popular de los *Nueve de la Fama* o la narración agigantada de la Batalla de Clavijo, donde las tropas cristianas vencen a los musulmanes.

Durante el siglo XIX, aparecían en el continente europeo nuevas narraciones realistas, y comenzaba el decaimiento del subgénero de la leyenda. Con el fin de preservar la tradición, esencia de la identidad de los países en constante desarrollo, se recolectaron costumbres, leyendas y cuentos, canciones y mitos, para ser transcritas, copiadas y conservadas. Ahora se escribían relatos de asuntos históricos, tradicionales y fantásticos. El folclor se combinó con lugares, personajes y ambientes históricos, creando una narración con el fin de conservar tradiciones, sirviéndose de valores comúnmente aceptados y de experiencias colectivas, descripción muy acorde a las **Leyendas** de Bécquer. De esta misma manera escriben José Zorrilla, Duque de Rivas y Cecilia Böhl de Faber.

⁷ Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. 2001. p. 1371.

⁸ Valenzuela-Valdivieso, Ernesto. *La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía*. Universidad Simón Bolívar. 2011. p. 8.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

La Narrativa Fantástica en *La Corza Blanca*

Las características de un texto fantástico se basan en principios comunes, y responden a elementos generales e indispensables. Estos son la disrupción y el desconcierto. El primero se enfoca en el suceso extraordinario, que afecta el orden cotidiano, desconcertando al lector. Es el elemento destructivo. El desconcierto, como lo resalta Karla Nájera, resulta en la búsqueda de la explicación al acontecimiento fantástico⁹. Esto sucede en *Leyendas*, por lo que a continuación se explorará la narración fantástica en *La corza blanca*.

Bécquer crea una atmósfera maravillosa y sobrenatural, empleando la narrativa fantástica para enriquecer de gran manera la narración. Como ya se ha aclarado, las narraciones realistas estaban sometiendo a las leyendas a una etapa de declive, y Bécquer aprovecha esta tendencia. Presenta descripciones de personajes y ambientes que crean un escape de lo cotidiano y real, a un espacio de fantasía, algo que combinara lo mejor de dos mundos. Establece su ancla en un mundo real, palpable, imaginable para el lector, pero en el que ocurren fascinantes prodigios, como en *La corza blanca*, en la que la bella Constanza se transforma en dicho animal.

Este fue probablemente el mayor reto en cuanto a narrar historias fantásticas y ficticias: proporcionar credibilidad al lector. Los recursos empleados, como destaca Joan Estruch Tobella¹⁰, introducen al lector en un ámbito familiar. De la misma manera, Bécquer busca valerse en la imaginación del lector, quien debe prestar atención a las descripciones y detalles. Busca la sensibilidad del lector, mejor dicho, un lector sensible, que cree su propia atmósfera mientras va leyendo. Así lo dice explícitamente en la leyenda *Los ojos verdes*: “Cuento con la imaginación de mis lectores para hacerme comprender”.¹¹

Para evocar la fantasía e imaginación del lector, Bécquer emplea variados recursos, los cuales serán desarrollados a continuación.

⁹ Nájera, Karla. *Artifios disruptores en el cuento fantástico hispanoamericano del siglo XX*. Colegio de San Luis. 2014

¹⁰ Estruch, Joan. *Transgresión y fantasía en las Leyendas de Bécquer*. Biblioteca Virtual Universal. 2010.

¹¹ Bécquer, Gustavo Adolfo. Op. Cit. p. 218.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

En primer lugar, se introduce al lector en el contexto del tiempo y espacio: *“En un pequeño lugar de Aragón, y allá por los años de mil trescientos y pico”*. Habiendo especificado un lugar y época concretos, el narrador omnisciente ha logrado evocar por primera vez la interpretación del destinatario invitándolo a emplear su propia imaginación, y deja en manos del receptor el resto. Se puede figurar una España que está dando sus últimos suspiros medievales, señores feudales y caballeros luchando en la Reconquista, sistemas oligárquicos de nobleza y plebe, expansiones del reino cristiano de Alfonso XI, y una crisis agraria que llevaría al aumento de ganadería de ovejas. Se observa claramente esta referencia con la llegada de Esteban el zagal, guiando al ganado de corderos. El efecto principal es el crédito que da a todo aquello extraordinario que sucederá pronto.

La localización del relato en Aragón indica que Bécquer se inspira en hechos históricos, basándose en relatos tradicionales y los convierte a sucesos más familiares con su contexto español romántico. El narrador omnisciente “dibuja” descripciones escenográficas detalladas que introducen a la atmósfera familiar. La cañada y el riachuelo, la empinada ladera, el bosque, las menciones a ciudades reales como Tarazona y Veratón. Además, se elaboran con gran detalle los personajes y sucesos. Cada uno proveído de descripciones claras y específicas. De nuevo, se plantea credibilidad.

Durante la llegada de las corzas, se escucha el canto del coro, y se introduce la disrupción. Su descripción al jugar, bañarse y cantar se ve desde la perspectiva de Garcés, quien desde su escondite aprecia la escena maravillosa. Se enfoca principalmente en Constanza como la corza blanca: “más ágil, más linda, más juguetona y alegre que todas”. Tales sucesos los asume como una alucinación, al ver que el encanto se rompe, parece regresar de un sueño. Esto mismo sucede con el lector, quien luego de un repentino y aparente momento de claridad, se da cuenta que el anhelo del amante se transforma en arrepentimiento, al ver a su amada herida por sus propias manos.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

Lo sexual-textual de Constanza como femenino inalcanzable

John C. Wilcox¹² plantea que estas representaciones tradicionales se dividen por la sexualidad de los personajes: masculino o femenino. En el momento de la transformación de Constanza en su forma de corza, existe un rompimiento del “tabú” del género femenino que representaba este personaje. Deja de ser la tradicional mujer hermosa y risueña, que también se retrata en su desnudez. Luego, se puede observar el regreso al estado normal y natural, para que Constanza vaya a jugar con sus doncellas, quienes presentan la misma transformación, pero no con la misma significación ni trascendencia.

Respecto al género femenino, los personajes no protagonistas presentan un retrato típico o predeterminado. Muchachas que corren y juegan, viejas que chismean y hablan.

Ahora bien, las heroínas protagonistas poseen una hermosura y belleza como no hay otra, y cautivan al masculino enamorado. Así se ve representada Constanza, “...cuya belleza singular y extraordinaria blanca le había granjeado el sobrenombre de *Azucena*”. También están María Antúñez de ***La ajorca de oro***, y Sara de ***La rosa de Pasión***. Además, existen las protagonistas vanidosas y orgullosas, como doña Inés de ***El Cristo de la calavera***.

En cuanto al género masculino, los personajes que tienden a apegarse a roles terciarios preservan la estructura social de y orden jerárquico de la sociedad retratada en la narración. Como se puede observar en la leyenda de ***Maese Pérez el Organista***: hay un grupo de veinticuatro «caballeros [...] con gran parte de lo mejor de la nobleza sevillana» cuya función es «formar un muro destinado a defender a sus hijas y [a] sus esposas del contacto de la plebe».¹³ Su función es pertenecer al sistema jerárquico y no aportan más que a la estructura social.

Por otro lado, cuando personaje masculino es protagonista en la mayoría de las veces se representa como el amante que está locamente enamorado, y busca la reciprocidad del amor por parte de la dama deseada. Es el claro ejemplo de ***La corza***

¹² John C. Wilcox. *VACILACIONES SEXUALES/TEXTUALES EN «LOS OJOS VERDES» Y «LA CORZA BLANCA»: UN LECTOR POCO «MODÉLICO» Y LAS LEYENDAS BECQUERIANAS*. University of Illinois at Urbana-Champaign.

¹³ Bécquer, Gustavo Adolfo. Op. Cit. p. 229.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

blanca. Esteban se representa como el enamorado estereotípico: apasionado, persistente, que hace todo lo posible por el amor de Constanza. Como contraste, también se puede ofrecer un retrato del masculino villano: cruel, vengativo y agresivo. Algunos ejemplos incluyen al Señor de Segre en **La cruz de diablo** y Teobaldo de Montagut en **Creed en Dios**. Las facetas binarias del masculino protagonista pueden verse en los aspectos positivos (el enamorado) y negativos (el vengador).

Debido a esta tipología de lo sexual en cuanto a los personajes, se produce la caza fantástica en **La corza blanca**. Constanza, en su forma natural, es astuta, de inteligencia viva e interactúa con picardía en sus diálogos. Se encuentra rodeada de hombres que la desean, pero es autosuficiente, frívola y no busca una relación amorosa, no depende de un protagonista masculino. Garcés, contrariamente, tiene ese deseo femenino. Se interesa en buscar una corza blanca para su ama, pero ella simplemente se burla y no le presta atención. Esto solamente refuerza su convicción por ese animal que podrá alcanzar el más leve interés de parte de *Azucena*.

La introducción de elementos maravillosos y sobrenaturales se presenta con la transformación de mujer a corza bajo la luna, y luego de corza a mujer desnuda, que provoca a Garcés a deleitarse de la vista, crea la disrupción en la narración y fascinación en el lector. El desconcierto provoca la demora de Garcés. El cambio de las doncellas de nuevo a corzas parece desconcertar al personaje, que cree haber imaginado todo. Entra en una representación primitiva del masculino como cazador. A pesar del último intento de Constanza por escapar astutamente, es herida por la saeta. La ironía del amor, corrupto por la fatalidad de la transformación, se presenta en la sorpresa final de Garcés, quien se da cuenta del error que cometió, no con intención, pero del que era culpable.

Este final repentino, aunque esperado, deja mucha vacilación en el lector. ¿Qué hará Garcés con el cuerpo de su amada? ¿Cómo va a explicar a su amo que su hija ha muerto por su culpa? ¿Le creerá por ser su predilecto? La narración fantástica recae de nuevo en el lector, a quien se le deja la tarea de terminar la historia. Este recurso es sutil pero muy característico de las narraciones becquerianas.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

El Método del análisis Estructural

Para la presente sección, se aplica el método del análisis estructural del relato de Barthes, compilado en el texto de Renato Prada Oropeza, en los pasos desarrollados a continuación.

De acuerdo al análisis estructural de Roland Barthes, las funciones son los núcleos principales de la narración. En el presente argumento se distinguen tres niveles netos de descripción: “las funciones, las acciones y la narración”.¹⁴

En primer lugar, es de suma importancia aclarar que el sentido de una narración, según Barthes se caracteriza gracias a su inmanencia, en la que no se toma en cuenta el arte del narrador. Es por esto que el argumento se enfoca en el valor de lo que se dice en la narración mediante su estructura, es decir, cada una de sus unidades mínimas provistas de sentido, a las cuales se les añade unidades secundarias que adelantan o atrasan la acción y solamente tienen valor por el hecho de haber sido narradas. A todo esto, se le conoce como *núcleo* y *expansiones*. Es el fundamento de la narración, el fundamento del cuento de Bécquer, la lógica necesaria en la secuencia de las acciones.

Esta estructura, en la leyenda ***La corza blanca***, es esencial y metódica, de modo que a continuación se realizará el análisis de los elementos estructurales de dicha narración propuesta por la teoría de Barthes, quien se apoya en base a la descripción de las funciones de Vladimir Propp.¹⁵ Primero, se realizará el esquema de las acciones (funciones cardinales), y luego se identificarán las expansiones (funciones catalíticas: índices, e informantes).

El hilo de las acciones se ve en el siguiente esquema del argumento en su orden lógico:

- Don Dionís, junto a su hija y monteros, sale a cazar.
- El grupo para a hacer la siesta.
- Esteban les cuenta su historia con las corzas.
- Garcés sale en busca de la corza blanca.
- Garcés se queda dormido.

¹⁴ Prada Oropeza, Renato. *El Lenguaje Narrativo*. Primera edición. EDUCA Centroamérica. 1979. p. 260.

¹⁵ Propp, Vladimir. *La morfología del cuento*. Segunda edición. Editorial Fundamentos. 1970.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

- Garcés se encuentra con las corzas/mujeres.
- Garcés mata a la corza blanca/Constanza.

La distribución de las acciones se basa en el simple hecho que cada una inaugure o concluya una incertidumbre. Estas son las unidades mínimas de las cuales se obtiene el sentido de la narración, y fueron determinadas como la columna vertebral de esta narración, dotándola de significado y relevancia.

Ahora, se van a determinar algunas de las expansiones, cuya función es atrasar o adelantar las acciones. Estas expansiones, que se sirven del núcleo como sostén, funcionan como apoyo al argumento de la acción en su totalidad. Esta función integradora la describe Barthes como *“un concepto más o menos difuso, pero no obstante necesario al sentido de la historia”*. A esto cabe aclarar que, dentro de la categoría de expansiones, conocidas como catalíticas por su función, se identifican índices e informantes, cada una con importancia y cometido diferentes. No sería posible analizar las expansiones sin relatar de nuevo la narración completa, por lo que se enfocará en informantes e índices que destacan en la obra, y son más pertinentes.

Los informantes autentican la realidad, al proveer información referente a la narración, como la edad de un personaje, su carácter, etc. Son descripciones ornamentales, no necesarias para el discurso lógico. Los índices son sutiles referencias que hacen que el lector infiera algo sobre la narración.

El primer informante que tenemos aclara que don Dionís era un caballero que vivía retirado luego de servir en la guerra contra los musulmanes. Su principal entretenimiento era la caza, la cual practicaba con su hija y sus monteros. De esto se expande la narración, al proveernos de datos de los de los que infiramos más hechos. En este caso, se infiere que don Dionís fue un caballero valiente, que valoraba la honra de luchar por su patria. Se sabe que es viudo, por lo que él debe de cuidar de su hija sin apoyo maternal. Son indicios que no están implícitamente aclarados.

Lo mismo sucede con Constanza, quien se destaca por su belleza, blancura y pelo rubio, y que además se muestra cansada y aburrída. Por esto, el grupo para a hacer

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

la siesta. En las interacciones que tiene con Esteban y Garcés, es astuta. Se infiere que tiene carácter vivaz, mofándose de ambos personajes y tratando de evadir cualquier tipo de sospecha de su fascinante secreto.

Déjate de cacerías nocturnas y de corzas blancas. Mira que el diablo ha dado en la flor de tentar a los simples, y si te empeñas en andarle a los talones, va a dar que reír contigo como el pobre Esteban.¹⁶

Respecto a Esteban, se observa una gran cantidad de expansiones, que atrasan de gran manera la narración, el hilo de la historia se expande, pero continúa con el mismo orden lógico. Incluso se hace una referencia a la demora que desespera a don Dionís: “déjate de rodeos y ve derecho al asunto”. Las descripciones son mucho más detalladas en este caso. En principio, se describe con precisión el aspecto físico, y además se aclara que Esteban no es una persona naturalmente inteligente. De esto se infiere que lo que narra no tiene credibilidad, pero también causa un sentimiento sospechoso que lo que le sucedió al zagal está relacionado con el hecho maravilloso que sucederá.

De Garcés se aclara que tenía aproximadamente la misma edad de Constanza, y que era un joven prudente. Siendo un montero, perteneciente a la servidumbre desde su infancia, ha complacido los caprichos de Constanza con el fin de ganarse su cariño, o incluso su amor. Se infiere que su convicción por obtener el corazón de su ama terminará fatalmente, ya que de la misma manera se infiere que Constanza posee características maravillosas, ella es la responsable por el carácter maravilloso.

Las descripciones de los espacios durante el evento sobrenatural extienden las funciones cardinales. Se infunde una sensación de fantasía, ya que todos los aspectos que acompañan al núcleo comienzan a dar indicios fantásticos y misteriosos. Todo comienza cuando Garcés se establece en su escondite. Una característica importante es la inclusión del coro de las corzas. Este indica que las doncellas, en su estado como animales, se burlan de Garcés: *“Al cazador furtivo que esperaba sorprender la res, lo ha sorprendido el sueño.”*¹⁷

¹⁶ Bécquer, Gustavo Adolfo. Op. Cit. p. 359.

¹⁷ Ibid. p. 363.

Elementos estructurales y fantásticos en la narración de Gustavo Adolfo Bécquer

Como informante, la écfrasis en la narración se emplea de manera notable, ya que el lector llega a imaginar con detalle lo que se está narrando. Es una expansión muy útil y empleada constantemente por Bécquer en ***La corza blanca***.

III. Conclusión

Dentro de la narración fantástica se crea incertidumbre, incitando cuestionamientos, exploraciones e indagaciones que enriquecerán la historia mientras se narra. El empleo de una estructura que siga un orden lógico facilita la lectura de sucesos que aparentemente inexplicables. La ironía de la transformación de Constanza a una corza blanca se observa en el cambio repentino de amor a muerte. La búsqueda del femenino inalcanzable por parte del amante prueba ser fatal.

Esta monografía se ha enfocado en responder al cuestionamiento planteado: ¿de qué manera se manifiestan elementos estructurales y fantásticos del relato en la leyenda La Corza Blanca, de Gustavo Adolfo Bécquer? Mediante el análisis estructural de Barthes, se han identificado el orden lógico de los núcleos y los recursos en las expansiones en la leyenda ***La corza blanca*** de Bécquer, así como los elementos fantásticos fueron explorados y analizados en base a las tesis de Todorov y Wilcox.

Lo maravilloso y sobrenatural son elementos intrínsecos de las leyendas becquerianas, pero la genialidad de la narración fantástica de Bécquer introduce al lector de manera profunda en el tiempo, espacio y contexto de la obra. El empleo de recursos fantásticos y de un orden lógico fácil de interpretar hacen de la lectura de ***La corza blanca*** un momento de escape de lo cotidiano y monótono. Al integrar al lector como elemento de la narración, se logra que éste cree su propia atmósfera maravillosa y sobrenatural, guiada por las descripciones minuciosas y detalladas de espacios, personajes, ambientes y sucesos que expanden y acrecientan la credibilidad y lo verosímil de sucesos que no presentan una explicación lógica.

IV. Referencias

- Barthes, Roland. *Introducción al análisis estructural del relato*. Editorial Tiempo Contemporáneo. 1970.
- Bécquer, Gustavo Adolfo. *Leyendas*. Cátedra Mil Letras. Edición de Pascual Izquierdo. 2008.
- Estruch, Joan. *Transgresión y fantasía en las Leyendas de Bécquer*. Biblioteca Virtual Universal. 2010.
- Nájera, Karla. *Artificios disruptores en el cuento fantástico hispanoamericano del siglo XX*. Colegio de San Luis. 2014.
- Pont, Jaume (e.). *Narrativa fantástica del siglo XIX*. Editorial Milenio. 1997.
- Prada Oropeza, Renato. *El Lenguaje Narrativo*. Primera edición. EDUCA Centroamérica. 1979.
- Propp, Vladimir. *La morfología del cuento*. Segunda edición. Editorial Fundamentos. 1970.
- Real Academia Española. *Diccionario de la Lengua Española*. Vigésima segunda edición. 2001.
- Todorov, Tzvetan. *Introducción a la Literatura Fantástica*. Segunda edición. PREMIA. 1981.
- Valenzuela-Valdivieso, Ernesto. *La leyenda: un recurso para el estudio y la enseñanza de la Geografía*. Universidad Simón Bolívar. 2011.